

*Budago, R.A.*

Tolkoviye slovari v natsionalnoi kulture narodov

(Diccionarios monolingües en la cultura nacional de pueblos).

*Moskva: MGU, 1989.*

---

La lexicografía en la tradición occidental desempeñó durante mucho tiempo el papel de “Cenicienta”: mediante una ardua labor sacó a la luz diferentes tipos de diccionarios en muchas lenguas. Sin embargo, fue siempre desprestigiada por sus hermanas -diversas ramas de la lingüística teórica- las cuales ni siquiera le concedían estatus lingüístico. Tenían sus razones: la “hechura” de diccionarios se inició desde principio como una tarea “práctica”, “aplicada” sin tener en la mayoría de los casos ningún fundamento teórico.

La situación fue diferente en la Unión Soviética donde después de 1917 y, sobre todo, después de 1922 (año en que se formó el estado multinacional de repúblicas soviéticas) surgió la necesidad de elaborar todo tipo de obras lexicográficas, en primer lugar, los diccionarios multilingües. Esto, a su vez, llevó al desarrollo de las bases teóricas de la lexicografía por parte de lingüistas y al surgimiento de lo que se llamó “lexicografía teórica”, la cual desde sus inicios estuvo estre-

chamente ligada a la “lexicografía práctica”, o sea, a la compilación (elaboración) de diccionarios. De esta forma ganó muy rápido prestigio dentro de la lingüística soviética.

Por esta situación peculiar de la lexicografía soviética, creo que resulta bastante interesante el libro del lingüista R. Budagov, dedicado a algunos problemas lexicográficos. El libro, como lo menciona el propio autor, persigue fines tanto científicos como de divulgación. El investigador soviético trata de demostrar qué lugar ocupan los diccionarios monolingües en la cultura general de cada pueblo. Opina que un buen diccionario es una obra creativa, que tiene trascendencia no solamente en el plano filológico, sino también en el social. Los diccionarios monolingües se ven aquí como interpretadores de palabras, y también como fuentes de diversos conocimientos. El autor se apoya en el material de los diccionarios monolingües de lenguas europeas (eslavas, romances y germánicas).

En el libro se analizan las dificultades que surgen en el trabajo lexicográfico y se esbozan las perspectivas de la creación de nuevos diccionarios. Por otra parte, el autor da un bosquejo histórico de diccionarios conocidos en varios países europeos y el papel destacado que desempeñaron éstos en la formación y normalización de lenguas literarias. Los nombres de lexicógrafos famosos, como Dal en Rusia, los hermanos Grimm en Alemania, Littré en Francia, Webster en EE.UU., Wartburg en Suiza, etc., llegaron a asociarse con la cultura nacional del pueblo (pp. 91-105).

Se podría resumir lo mas esencial del libro en los siguientes postulados del autor:

- 1) La palabra es uno de los conceptos centrales no solamente del léxico, sino también de la lengua en general;
- 2) los diccionarios monolingües son fuente de estudios del léxico, pero también de nuestros conocimientos;
- 3) los diccionarios están directamente conectados en cada época con la elaboración de la norma literaria, la cual ha tenido importancia nacional;
- 4) la lengua literaria es un fenómeno integral aunque tiende a diferenciarse;
- 5) las lenguas literarias, no obstante ser formaciones objetivas, están sujetas, sin embargo, a la influencia de los hombres y los diccionarios creados por ellos;
- 6) el perfeccionamiento constante de diccionarios no debe llevar a compilar su estructura;
- 7) hay que tomar en cuenta el papel primordial de los diccionarios en

el proceso de formación de la ciencia y la literatura en las lenguas nacionales;

8) los objetivos de los nuevos diccionarios están ligados al crecimiento impetuoso de la ciencia y la cultura de nuestra época moderna (p.144).

En palabras de otro lingüista soviético, L. Scherba, los buenos diccionarios no resultan de una compilación, sino se crean y requieren conocimientos profundos, tanto lingüísticos como generales, por parte del lexicógrafo.

A lo largo de todo el libro R. Budagov entra en polémica con diferentes autores sobre diversos temas lingüísticos. Por ejemplo, critica a los lingüistas que escriben sobre el fenómeno de la ambigüedad en la lengua (tales como Kooij, Kess, Hoppe, etc.) y afirma que la ambigüedad como tal no existe en la lengua y sólo puede surgir a raíz de su dominio inadecuado (p. 49-50). Sería difícil aceptar su argumentación, ya que muchos juegos de palabras y alambres están basados precisamente en la ambigüedad de estructuras lingüísticas.

Sin embargo, a pesar de lo mencionado arriba y algunas otras cuestiones polémicas, el libro de R. Budagov representa un interés indiscutible tanto para lexicógrafos como lingüistas. Creo que podría contribuir al mejor entendimiento de la problemática lexicográfica y del papel de la lexicografía en la sociedad moderna por parte de los estudiosos de diferentes ramas lingüísticas.

*Natalia Igriátieva Solianik*  
C.E.L.E. - U.N.A.M